

Año X : N.º 504

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: LUCAS ARGILÉS

10 Dicbre. 1921

20

céntimos



LUCY DORAINE

Hermosa artista que triunfa en "Cherchez la femme!" del PROGRAMA VERDAGUER.

Con este número de EL CINE se regala 8 páginas de la novela LEONOR

Ayuntamiento de Madrid

AGUA ó TINTURA ASTER
INFALIBLES contra las
CANAS fácil aplicación
 En Perfumerías y Droguerías
DEPOSITO Banús y Soler Jaime I, 18

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los correspondientes se les abona el 25 por ciento de comisión, no admitiéndose devoluciones.

DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruiréis para siempre el pelo o vello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

EL VELLO DESAPARECE RADICALMENTE con el AGUA "DIXOR"

Fabricada por la SOCIÉTÉ des PRODUITS "DIXOR" de París y reconocida como inmejorable por los principales Periódicos y Revistas de Medicina. DE VENTA en todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías y Centros de Específicos al precio de 13.20 pesetas cada frasco. Se manda discretamente contra reembolso pidiéndolo por carta a COSTA CASANOVAS, Rambla Cataluna, 9, Barcelona

TIRANTE - BENEFactor

PATENTES NÚMEROS
 19,429 - 50,709 - 53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir

Con el uso del TIRANTE-BENEFactor las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir así de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud.

De venta en casa de los Sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes SMART

AMADOR ALSINA.-Dr. Martí y Juliá, 8 (correspondencia al apartado n.º 583).-BARCELONA-Teléf. A. 4851

QUE MANDARÁ FOLLETO GRATIS A QUIEN LO PIDA

LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
 ALAMBRE CONTINUO

FLORES, NÚM. 16. — BARCELONA

ABORTO

Y DOLOR RIÑONES
 SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

Uno, 3 Ptas.—Por correo, 3'50 ptas.
 FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA



El álbum dedicado a
Adolfo Sánchez Carrère
 DE
MUSICA POPULAR



se vende en todas las librerías y kioscos de
 España al precio de una peseta

DIVAGACIONES SIN TRASCENDENCIA

EL TEATRO CATALÁN Y LAS TRADUCCIONES

Para el Sr. Pous y Pagés, con todo el respeto y toda mi admiración.

La lamentable traducción de la admirable comedia *Papellones* señala un momento oportuno para hablar de traductores y traducciones. Desde hace algunas temporadas los dramaturgos españoles — lo mismo catalanes que castellanos — han significado una innegable preferencia a dejar dormir sus musas dedicándose a servirse de las del vecino, cosa mucho más sencilla y cómoda.

La traducción no es censurable cuando se realiza discretamente. Fijemos exactamente este concepto. Cuando lo que se traduce es digno por sus méritos de que lo conozcan todos los públicos el traductor realiza una obra digna de todo elogio. Pero puestos en el camino de traducir son pocos los que saben contenerse y aun cuando al principio se conducen con método realizando una selección escrupulosa, acaban por traducir todos dominados por la idea de que la cuestión es *cobrar actos*.

El señor Reparaz, al designar como obra traducible *Papellones*, estuvo acertadísimo. *Papellones* merece por todos conceptos ser traducida no sólo al castellano, sino a otros muchos idiomas, con especialidad a todos los de raíz latina. Ahora bien; el señor Reparaz no supo traducir *Papellones* y es que la empresa de traducir obras es mucho más compleja, difícil y peligrosa de lo que a primera vista parece.

Es indispensable para el traducir conocer bien el idioma de que se traduce, dominar el idioma a que traduce, ser práctico en la técnica teatral y haber estudiado escrupulosamente los gustos del público que ha de fallar la obra traducida. Desgraciadamente los traductores no reúnen ninguna de estas condiciones. Adaptan obras teatrales lo mismo que podían adaptar libros científicos, novelas o tratados de sociología y así se ve para vergüenza nuestra cada traducción que pone los pelos de punta.

Además, los traductores cogen las obras a la buena de Dios sin orientación ni norma alguna. Y así se da el caso de que si han estrenado en castellano casi todas las obras mediocres, malas y detestables que vieron la luz en los escenarios franceses y son para el público castellano punto menos que desconocidos los autores que escriben en catalán.

Concretemos bien esta injusticia. Son pocos los autores catalanes que han sido bien traducidos. Los autores y los intérpretes ponen reparos a hacerlos. Muchas veces dicen: Tal obra no puede estrenarse en castellano por que tiene un ambiente demasiado barcelonés. Equivocación lamentabilísima. Si al público le interesa y le deleitan los sainetes y las comedias de costumbres madrileñas, aragonesas, andaluzas, gallegas, etc., etc., ¿por qué no habían de interesarle en el

mismo grado las obras genuinamente barcelonesas?

Desde luego que no hay razón ni motivo para semejante excepción. Tal anomalía debe remediarse, urge remediarse. Y el remedio no puede venir más que de los autores catalanes, de los castellanos que residen en Barcelona y de los actores, muchísimos de ellos — y bien eminentes por cierto — que habiendo dado los primeros pasos en arte en el teatro catalán después se olvidan de él y en algunos momentos hasta parecen despreciarlo.

Pero para eso hay una enorme dificultad: el enorme, el bárbaro, el absurdo aislamiento en que vivimos todos; desde Guimerá — el patriarca — hasta el que traza estas notas — último de los currinches — vivimos en nuestra torre de marfil a cuya punta hay un letrado conminatorio: «Se prohíbe el paso a los del oficio». Y mientras este aislamiento subsista ni tendremos fuerza, ni personalidad colectiva ni la autoridad individual necesaria para hacernos respetar.

Y así puede darse el caso, lamentabilísimo, de que un autor de méritos y talentos tenga que transigir con mezquindades de presentación, con faltas de ensayos, con repartos inadecuados si quiere estrenar. Las obras la mayor parte de las veces van predestinadas al fracaso. Pero no les quedan más que dos caminos: o quedarse inéditas años y años o correr el albur, no más seguro que el que apunta sus últimas pesetas a un número marcado en rojo o negro en el velado tapete verde.

En más de una ocasión un grupo de autores, entre los que se contaban Pous y Pagés, Golobardas, Morant, Maristany, Portusach, Tubau, Worsley y alguno más, que si omitimos no es por mala intención ni por descuido involuntario, intentaron colocar la «primera piedra» de una unión fértil y duradera. No se ha conseguido nada. Al esfuerzo, a la voluntad de unos cuantos se opusieron las pequeñas envidias y los mínimos egoísmos. Se creyó que lo que no era más que abnegación, interés de todos se hacía por conveniencias de los menos.

Y con este concepto de la vida la regeneración es casi imposible. Volvamos los ojos a Madrid y veamos lo que sucede. En Madrid entre los autores (músicos y libretistas) hay constantemente un *tacto de codos* que les concede fuerza. Claro es — y son las impurezas de la realidad, — que unos a otros en las camarillas se destrozan vivos. Pero cuando llega el momento de dar la batalla, de ofrecerse al público, lo hacen unidos convencidos de que el interés de uno en un momento determinado es el interés de todos y que si a los elementos ajenos al teatro llega el eco de los rencores o ven

la grieta de la desunión perderán el prestigio y todo el edificio se vendrá abajo en unos instantes.

Y eso es lo que nosotros no sabemos o no queremos ver. Nosotros — y conste que si hablamos en primera persona es para evitar suspicacias — hemos presenciado labores de zapa y descréditos en las contadurías tan bajas y mezquinas que hemos salido con el estómago levantado, nosotros hemos leído en los periódicos gacetillas tendenciosas, nosotros hemos oído a un autor, o a un crítico decir al director de una compañía. — ¿Pero vais a estrenar una obra de Fulano?... Tened cuidado es *jettatore*...

Palabras que perjudican al que trabaja sin beneficio para nadie. Para oponerse a una comedia debe producirse otra comedia. Hechos y no palabras. Y como en Barcelona no hacemos más que hablar, eso sí; hablar mucho y siempre mal, hemos llegado a una situación espantosa, de crisis irremediable que nos llevará a desaparecer como valores reales del mundillo teatral hispano.

Volvamos a nuestro tema inicial. En el teatro catalán hay muchas obras que deben ser traducidas al castellano y que estrenadas en todo España y en la América latina significarían un valor más de nuestro arte. Pero esas obras han de ser adaptadas, con todos los respetos que son debidos al autor, por otros autores que conozcan perfectamente el castellano y el catalán. Que mi equivocado respeto no obligue a hacer traducciones casi laterales; que una vanidad desmedida no lleve tampoco a mutilar, corregir o ampliar las concepciones del autor. Esto es: hacer unas traducciones como deben hacerse. Estudiando primero la obra, identificándose después con el espíritu de la comedia o el drama original, poniendo al traducirla todas las potencias de su alma el adaptador.

Y se descubrirá una rica vena literaria. Mas para eso es necesario que nos unamos, que cesen las egolatrías. Es preciso también que los actores nos presenten su concurso y que las empresas se den cuenta de que los *autores de casa* sirven para algo más que para llenar el teatro un sábado y un domingo. En una palabra: que aprendan a respetarnos.

Y para que nos respeten es indispensable que nosotros empecemos a respetarnos nosotros mismos.

Porque mientras continuemos arrancándonos la piel no seremos más que el hazme reír de cómicos y empresarios.

Y el teatro catalán — tan respetable, tan digno — sufre el peor de los castigos, un castigo del que no se librará nunca: el castigo del olvido.

J. M. CASTELLVÍ

Lo que se siente cuando se llega a la categoría de "estrella"

por AGNES AYRES

NATURALMENTE, desde que he comenzado mi carrera artística en las películas, mi gran ambición — mi meta ansiada — ha sido alcanzar la categoría de «estrella».

Todos, en el sugestivo mundo de la Cinelandia — y la mayoría de los que se hallan «al margen», yo creo — desean arribar a este pináculo dorado.

Desde mis tiempos de suplementaria «extra» en el Estudio Essanay, en Chicago, comencé a soñar con que algún día brillaran las letras de mi nombre en caracteres eléctricos. Durante mis primeras semanas con el citado productor, mi labor artística se reducía a representar papelitos de muchacha de sociedad, sentándome con frecuencia, en los supuestos teatros y salones cinematográficos, a la vera de Francis X. Bushman y de Beverly Baine, por aquel entonces en la cumbre de su popularidad. Eran mis tipos ideales, y pensé que si pudiera llegar a ser una «estrella» con brillo parecido, yo sería enormemente feliz...

¡Y ahora yo ya soy una «estrella»!

¡Y ya soy enormemente feliz!

Cuando fui de Hollywood a Nueva York con el objeto de actuar con Thomas Meighan en «Cappy Ricks» el plan era enviarme al Estudio de la PARAMOUNT en Londres inmediatamente después de que terminara mi trabajo en Long Island.

Bueno; yo ya estaba casi gustosa de ir, por aquello de ver mundo, aunque de antemano presentía lo *espantosamente* que echaría de menos a Norteamérica y, sobre todo, a California. Pero, en fin, ya me había resignado al abandono de mi bonito *bungalow* y cuando dejé Los Angeles mi mamá comenzaba a empaquetar todas mis cosas, lo que no resulta tarea fácil.

Por aquellos días, de Nueva York me dirigí a Boston y a Bar Harbor, Maine, a fin de representar en las escenas marítimas para «Cappy Ricks».

Todavía pensaba yo que estaba destinada a Londres y que me embarcaría tan pronto como regresara a la metrópoli, una vez terminada la película, cuando el señor Lasky me preparó una sorpresa de las suyas.

Habiéndome encontrado, el mismo día que arribé a Nueva York, con una antigua amiga, a quien había conocido y tratado en Chicago, acepté su invitación para hospedarme en su apartamento.

— Nada de hoteles — me dijo; — vamos a mi casa.

Pocos días después, con los baúles semi-abiertos todavía, el señor Lasky, por teléfono, me avisó para que compareciera enseguida en las oficinas de la PARAMOUNT.

El apartamento de mi amiga, situado en la Quinta Avenida, distaba seis calles de las oficinas del señor Lasky. Las recorrí en dos minutos sin que la curiosidad me picara demasiado... Cualquiera cosa deseará el señor Lasky: que prepare mis cosas para salir, rumbo a Londres, en el próximo vapor.

En efecto: ya en su presencia, me sonrió con mucha delicadeza, dándome la bienvenida, y luego me condujo suavemente hacia un mullido y elegante sillón, rogándome que me sentara.

— Bien, señorita Ayres — me dijo: — Nosotros hemos cambiado de parecer. Ya no queremos enviarla a Londres, y en lugar del viaje hemos decidido hacerla a usted «estrella» y suplicarla que regrese a Hollywood.

¡Imagínense ustedes mi impresión! No soy de temperamento excitable, pero debo advertir que me emocioné lo bastante para respirar con dificultad y para «sentirme» muda por algunos momentos.

¡Una «estrella» del firmamento constelado de la PARAMOUNT!

Esto se realizaba *bastante pronto*. Me dieron ganas de reír y de llorar al mismo tiempo y tal «dualidad» me *salvó* porque, en mi indecisión, la risa y el llanto pudieron ser reprimidos. Pude dar las gracias al señor Lasky, casi con toda calma, y después de algunos minutos de conversación acerca de los planes artísticos en mi nueva fase, salí de su oficina como si pisara sobre aire: volando quiero decir.

Y ahora ya estoy instalada en mi *bungalow* de Hollywood, con mi madre y mis flores, y he tenido magníficas oportunidades para darme cuenta de este maravilloso ascenso, llegando a varias y bien definidas conclusiones acerca de la posición que ocupa una «estrella».

En primer lugar, quiero que conste una cosa: no se me «ha subido» lo de «estrella». Estoy, sí, más agradecida que nunca al público que concurre y admira las exhibiciones cinematográficas en que tomo parte; su simpatía ha contribuido, sin duda, a que se me rindieran los honores de «estrella»; pero yo sigo siendo la misma muchacha que siempre he sido. Y no puedo comprender como muchas personas se dejan influenciar hasta el extremo de que, cuando alcanzan buenos éxitos, tal parece que cambian de ideas, convirtiéndose en personas desagradables, pretenciosas y olvidadizas para con sus viejas amistades... No me lo explico, como no sea creyendo que sus cerebros no se hallaban bien equilibrados desde el principio, desde sus primeros pasos artísticos.

Por mi parte, confieso que he sido muy afortunada y que llegué a ser «estrella» en relativamente corto tiempo; he trabajado de verdad, con entusiasmo y constancia; comencé desde lo más bajo,

recorriendo todas las escalas, actuando en todo linaje de papeles, desde un «extra» hasta primera figura, en la comedia y en la tragedia, de heroína y de villana, y puedo asegurar, gracias a tales y tan variadas experiencias, que todos los papeles me enseñaron algo nuevo que

agregar a mis conocimientos profesionales. Y es que en el mundo del cinematógrafo se puede aprovechar cada minuto cuando el espíritu de observación se nos desarrolla.

No hago frases... hechas ni digo perogrulladas. Téngase en cuenta que el vasto campo de las películas ofrece multitud de aspectos, los aspectos de la vida, que copia; y en la parte que pudiéramos llamar técnica, ocurren asimismo frecuentes cambios. La luz natural, según como se presente, requiere modificaciones en sus atavíos, y el estudio provee; de París llegan nuevos modelos de peinados y hay que escoger desde luego el que más favorezca su tipo, y así por el estilo. El *nuevo* director es un viejo e inteligente profesional del que se pueden obtener, a todas horas, excelentes enseñanzas. Unos las aprovechan, otros no. En todo pasa lo mismo y de ahí las *diferencias de clases* con que nos tropezamos en el mundo.

Sí; he trabajado mucho; pero también han trabajado y trabajan centenares de artistas... Sinceramente deseo — a los inteligentes y a los serios — que logren sus más preciados deseos como yo los he logrado.

¿Mis planes futuros? Bueno; primeramente apareceré como principal figura en «El Jaque», con Rudolph Valentino, a quien todos ustedes recordarán por «Los Cuatro Jinetes» y el «Poder Conquistador». Estamos trabajando en la película con George Melford por director.

Mi primera película PARAMOUNT, en la que apareceré entre toda una pléyade de estrellas, se está preparando ahora; pero ¡chitón! no puedo todavía decir su nombre. En cuanto termine en la película «El Jaque», acometeremos todos la magna empresa que se titula...



En el rancho

(Tango argentino)

Música del maestro Vicente Romero

ALLEGRETTO

Allegretto hasta y salta

PESANTE

VIVO

Pianos y Autopianos WERNER

Rambla Cataluña, 72, esquina calle Valencia

LOS TEATROS EN MADRID

UN DRAMA, UNA ZARZUELA Y UN SAINETE

PARCA en estrenos ha sido la semana última, pues varios de los anunciados se han aplazado para la entrante.

En el barraçón fuencarralero, donde se cultivaron siempre las truculencias del cine, las irritantes gracias de Edmond de Bries o los gritos ordinarios de Carmen Flores, está ahora el primer actor Miguel Muñoz. Se instaló allí para hacer unos *Tenorios* populares y le fué tan bien que la campaña se prolonga; ha habido un estreno de importancia y se anuncian otros no menos interesantes.

No sé qué crítico dijo, a propósito de esta actuación de Muñoz en el Teatro de Fuencarral, que no había podido llegar a más el teatro, ni a menos el actor. Y es la verdad.

A mí no me gusta incondicionalmente éste primer actor, pero reconozco en él la figura de prestigio, de honrosa historia y de autoridad suficiente para no descender al terreno en que se mueven por necesidad los Rambal, los Caralt o los Manrique Gil...

En fin, dejando a un lado estas consideraciones de dignidad artística, debemos consignar que a cambio de ello, el que sale ganando es el público de la barriada, que ve, por una peseta la butaca, a una compañía estimable y obras serias y dignas.

Para el estreno de *Las sombras vuelven*, de Emilio Daguerre, acudieron al enorme local chamberilero las gentes de los acontecimientos teatrales. El nombre del autor, conocido periodista, les llevó al antiguo cine.

Las sombras vuelven es un drama sombrío, incruento, psicológico, pero a nuestro modesto entender, poco humano. Las pasiones que arrastran a los personajes sí son humanas, pero el modo de conducirse de éstos es lo que nos desconcierta, lo que nos parece arbitrario. Todo el enorme conflicto está apoyado en un hecho desproporcionado a las consecuencias. La entrevista de un hombre con la mujer amada, sin otras agravantes irreparables, ¿puede acarrear aquella interrumpida tragedia abrumadora?

Mientras el esposo así ofendido — no ultrajado — vive engañado, creyendo que quien recibió en su casa al intruso fué su cuñada soltera, es inverosímil que lleve a tales términos de trascendencia el lance, aún enamorándose, como se enamora criminalmente de ella en vida de su mujer. La muchacha mártir que arrostra el sacrificio de salvar a su hermana, declarando ser ella quien recibió de noche en casa de sus hermanos a un hombre, pero afirmando y convenciendo de que no hubo menoscabo de su pu-

reza, ¿por qué ha de caer sin remedio en aquel torturador drama interior? ¿Por qué, muerta la esposa, aquel hombre enamorado de su cuñada, ha de torturarse hasta la locura sólo a consecuencia de aquella entrevista? Y cuando descubierta la verdad terrible, parece lógico que el sublime sacrificio de la muchacha halle la reparación que se la debe, en compensación a aquellos descomunales procedimientos para con ella, castigo a una fingida ligereza, ¿por qué hace el autor todavía imposible la liberación de aquel espíritu atormentado?

Todo ello nos parece arbitrario. Hay en la obra de aprovechable, las pasiones, el esqueleto, digamos, del drama; atisbos, trozos, rasgos y chispazos que revelan al dramaturgo. Pero el argumento no nos convence. Basar todo un drama de almas y de honor en un hecho que no tuvo consumación (pues ni la esposa ni la cuñadita inocente cayeron en deshonra), resulta a todas luces artificioso.

Miguel Muñoz hizo su papel con mucho cariño y acierto, cuidando hasta los menores detalles.

Marta Grau muy discreta, en el verdadero sentido elogioso del adjetivo; así como la señora Val, muy natural y entonada.

La escena, bien servida.

En la Zarzuela se estrenó *El príncipe Carlos*, opereta bufa, según sus autores los señores Moyrón y Rodríguez de la Peña, música del Mtro. Alonso.

El libro, propio de las candidas zarzuelas antiguas, está basado en el tantas

veces manoseado recurso de la princesa que pasa por varón, hasta que se deroga en el país imaginario del cuento la ley sálica. Tiene los anacronismos y sátiras políticas de costumbre, y muy poca gracia. Ello unido a la detestable interpretación que se dió a la sosa bufonada, cuyos papeles no se sabían los actores, ni remotamente, y a que la música, agradable en algunos números, no era nada del otro jueves, determinó la frialdad del público.

El tenor Lloret, tan aplaudido como cantante — ya que no como actor — en recientes empeños, estaba tan inseguro, que trozos enteros de la partitura no los cantó (al menos desde la segunda fila de butacas no logramos oírse los).

En el Cómico han estrenado los señores Palacio Valdés (E.) y Aracil un buen sainete: *El maldito querer*. Tiene cuatro cuadros, y los dos primeros, el primero sobre todo, son excelentes. Pequeños defectos de técnica (el arbitrario entrar y salir de los personajes) están compensados por la recia traza de los tipos y lo natural, limpio y correcto del diálogo, que hacen de la pieza algo superior a lo corriente en el género. Si no resulta, en conjunto, una obra maestra del mismo, acusa condiciones inmejorables en sus autores, para hacerla en otra ocasión. Esta es la segunda tentativa afortunada que hacen; la primera fué el verano último con su *Noche de ronda*, que fué un éxito en La Latina.

El alcanzado con *El maldito querer* — que a mi juicio ganaría con música; se echa de menos la música — no fué menor.

Y como es axiomático que cuando hay obra y hay papeles, hay cómicos (con que los cómicos pongan un poco de buena voluntad y de aptitud) esta vez nos han gustado más que en todos los recientes empeños cuantos artistas toman parte en el sainete. Y me refiero principalmente a las figuras complementarias de la compañía, con la señorita Melchor en primer término; porque Loreto Prado es siempre la eminente, y esta vez eminentísima, pues hace uno de los tipos que ella sola es capaz de hacer de modo tan asombroso. El limpiabotas de *El maldito querer* puede figurar — sobre todo en una escena del primer cuadro — entre las geniales creaciones de la gran actriz.

No entro en consideraciones prolijas sobre el arte personalísimo de Loreto, que culmina en estos tipos, de que es reciente y nueva muestra este limpiabotas prodigioso, porque tengo en cartera la *Semblanza* de la Prado, que aparecerá en breve en estas páginas.

José D. QUIJANO



COMPRE V. EL
MAPA DEL RIF
más completo conocido
hasta la fecha, editado por
esta Revista en tricromía,
acompañado de un interesante
FOLLETO explicativo,
con magnífica cubierta a cinco colores.

LOS PEDIDOS A
Aribau, 36-BARCELONA

UNA peseta ejemplar

Charles Chaplin

LOS TEATROS EN BARCELONA

POCAS NOVEDADES - «CLARA MOORE» - DESPEDIDAS - PRÓXIMOS DEBUTS - JOSEFINA TAPIES

POQUÍSIMAS noticias e ingratas. Ha pasado la semana sin dejar gloria alguna en la crónica de la vida escénica barcelonesa.

En el Poliorama se estrenó *Clara Moore*, obra detectivesca de Lepina. Más de una vez nos hemos lamentado de esta diversidad de géneros que se observa en el Poliorama. Perjudicial desorientación del director artístico, que no encuentra el plato del gusto de sus «parroquianos» o que considera que con la variedad estimulará el apetito de los «habituales». Pero con tal variedad lo único que consigue es estragar los estómagos y poner en guardia a los que tienen el paladar delicado y que por temor a encontrarse con un guiso demasiado fuerte se abstienen de sentarse a la mesa o de acercarse a la taquilla, si ustedes prefieren que abandonemos la metáfora.

Del género cómico de figurón que cultivara en sus tiempos con completa satisfacción Pina y Domínguez, hasta *Don Juan Tenorio*, de éste a *El regreso* y de *El regreso* a *Clara Moore* hay tantas y tales distancias que el espíritu más andariego se fatiga.

Y no es este sólo el inconveniente y el peligro. Porque ocurre que los actores están desentrenados siempre y las obras flojean en la interpretación de una manera dolorosa. *Clara Moore* no corrió mejor suerte que el drama de Zorrilla, ni que la comedia francesa. Salvando un par de figuras que realizan el milagro de colocarse en un tono discreto, todos los demás no aciertan con la manera de colocarse.

Clara Moore, dentro del género detectivesco, es una obra que está bien. Tiene

todos los elementos, recursos y trucos que se exigen a tales producciones para que el interés del público se halle pendiente de lo que ocurre en escena. De añadidura el autor ha acertado en el dibujo de algunos personajes y existen algunos tipos secundarios que podemos considerarlos como verdaderos aciertos.

La compañía Fábregas-Tovar terminó su actuación poco afortunada en Novedades y mientras llegaba el momento de que debutase la compañía Angel Guimerá con el estreno de *Alta banca*, última producción del glorioso maestro, se proyectó la película «El gabinete del doctor Caligari», film del que se había hecho una gran *reclame* y cuyo comentario se sale fuera de los límites de nuestra crónica.

En el Tívoli, mientras llega *Bugamino, el Lampo*, obra en la que se fundan grandísimas esperanzas, se ha reestrenado *Los leones de Castilla*. El reestreno no fué del todo afortunado. Se le revistió de toda pompa y se le dió carácter de verdadera solemnidad. Se encargaron de los principales papeles Luisa Vela y Sagi-Barba, se pintó decorado y la empresa trajo a todo gusto al señor Moyrón, autor del libro. Pero *Los leones de Castilla* darán poco dinero. Ya hablamos de la obra cuando se estrenó en Novedades. No es necesario insistir en cuanto dijimos. Doña Luisa y Don Emilio están de verdad eminentes. Pero el público vió todo lo que podían dar de sí los Leones hace poco tiempo.

En el Goya también ha finalizado la actuación de Margarita Xirgu, que fué para la actriz catalana un verdadero éxito. Se anuncia el próximo debut de la compañía titular del Infanta Isabel de Madrid, que dirige el notabilísimo actor Paco Hernández y en la que figura como primera actriz Carmen Muñoz.

Esta compañía tiene para Barcelona varios atractivos. Además del cuadro de compañía, que es muy notable, ofrece la novedad de presentar a Paco Hernández como primer actor y director. Hay que esperar mucho de él por sus merecimientos de intérprete, por su amor al teatro y por el escrúpulo y minuciosidad que pone en su trabajo. Paco Hernández se reveló en Barcelona, en el teatro Romea, en todo su mucho valer. Por esa serie de circunstancias que se dan en el

teatro, Hernández no era más que un buen galán joven. En *La garra* halló motivos para exteriorizar lo que llevaba dentro y que crítica y empresas le reconociesen su importancia.

Carmen Muñoz tiene en Barcelona tantas simpatías como admiradores. También en Barcelona se ha formado esta actriz que hoy ocupa un puesto de primera línea en nuestra dramática.

Anuncian una larga lista de estrenos y muchas obras de repertorio; algunas de éstas ofrecerán al público tanto interés como si se tratase de obras desconocidas.

Los del Victoria han estrenado *La alsaciana*. Un verdadero éxito sobre todo para los cantantes. En el reparto tal vez no ha presidido la imparcialidad que fuera de desear.

Una noticia.—Josefina Tapies se va del Estudio Cirera. Es para este simpático teatro una baja de mucha consideración. Josefina Tapies vale mucho y es actriz de las que no saben ni quieren dormirse sobre los laureles conquistados. Necesita reverdeclos en cada nueva obra. El matrimonio Guerrero-Mendoza, que tiene muy buena vista, han contratado en inmejorables condiciones a la joven y meritísima actriz.

En el Español se estrenó con éxito un nuevo vodevil, *El pecat de la meva senyora*, de Mantua.

Y no tenemos más noticias ni sabemos otras cosas que las dichas que puedan interesar a nuestros pacientes y bondadosos lectores.

VUEL



JESUSILLA UNAMUNO



ADRIANA

GRAN SALON DORE

— Grandes Atracciones —
El cine de moda en Barcelona

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Madrid cinematográfico

En los cines: «¡Por la patria!» (Memorias de un legionario) edición Rafael Salvador, film de Madrid, se estrenó en el Teatro de la Comedia el pasado viernes ante numerosa y distinguida concurrencia y en una función a beneficio de la Cruz Roja Española. Esta producción gustó al público, por tratarse de una película que despierta el entusiasmo patriótico de las masas y refleja fielmente diversas fases de la campaña española en Marruecos, desde julio último hasta la toma del Gurugú. Unidas a un interesante argumento se presentan escenas de gran emotividad de la guerra, y hasta aparecen las jarkas de Abd-el-Krim, y luchas cuerpo a cuerpo entre moros y españoles que lo mismo pueden haberse filmado en Melilla que en Madrid. En resumen, es una película digna de ser vista por todos los madrileños.

Puñales continúa en las pantallas del Real Cinema y Príncipe Alfonso, en su creación «Los jinetes rojos». Anita Stewart también hizo su presentación en los mismos salones interpretando una bonita película titulada «La sacrificada».

«Luchando por el oro», creación de Tom Mix. «De la copa a los labios», cine drama francés y «El sendero de la locura», de Carmel Myers, son los más recientes estrenos verificados en el Ideal y Royalty.

En el Cinema X se pasó la cinta de actualidad «Relevo de la Guardia Civil en Palacio» y la serie «El hombre de las tres caras», según la novela de Arthur Bernabé, que prometía más en sus primeros episodios y que es vista con indiferencia por el público.

La empresa Sagarra, con la oportunidad que le caracteriza, hizo las paces con sus músicos, pues como en todo Madrid el flúido eléctrico es escaso, también los cines sufren las consecuencias de esta carencia. ¡Hubiese resultado bonito el Príncipe Alfonso sin flúido y sin música! ¿Qué más quería el paciente público para no ir al cine?

«Corazones del mundo» se reestrenó en el Real Cinema y Príncipe Alfonso obteniendo el mismo éxito que cuando se presentó por primera vez en el teatro de la Zarzuela. Ideal y Royalty, proyectaron una película muy graciosa de Viola Dana titulada «Una situación di-

fícil» y otra todavía de más gracia: «El amigable componedor» por los celebrados Lyons y Moran.

La Seleccine (S. A.) estrenó en el Circo de Price «Abnegación», una película que bien merece el calificativo de extraordinaria por tratarse de un asunto muy bello y poseer una interpretación ajustada al mismo por parte de Gloria Swanson, Wanda Hawley, Elliot Dexter y Theodore Roberts. De la dirección no hay que hablar, pues de sobra es conocido Cecil B. De Mille, reputado como el director escénico yanquero que sigue en mérito a Griffith.

Palabras que producen revuelo

Han producido en Inglaterra gran revuelo las palabras pronunciadas por Mervyn Mac Pherson, que como portavoz de D. W. Griffith declaró en un banquete ofrecido a la prensa con motivo del estreno de la película «Hacia el Este», que los cines ingleses constituyen un espectáculo muy mediocre, sirviendo solamente de atractivo a personas de pobre inteligencia.

Wallace Reid, Gloria Swanson y Elliot Dexter, trabajan activamente en la película de la Paramount «No lo digas todo»

Wallace Reid, Gloria Swanson y Elliot Dexter. He aquí el triunvirato escogido para interpretar una nueva película de la Paramount.

Al anunciarse la próxima aparición de la película «No lo digas todo», la cual actualmente está en preparación en los estudios cinematográficos de Lasky, se revelaron los tres nombres que dejamos mencionados. Sam Wood es el director de esta película. La aparición de estas tres estrellas en una sola película está perfectamente de acuerdo con la nueva norma que piensa seguir la compañía. Los tres intérpretes tienen ancho campo para lucir sus respectivas habilidades artísticas. Dorothy Cumming, una joven actriz inglesa, Genevieve Blinn, los gemelos de Briac, y la jovencita Gloria Wood, complementan el «reperto» de esa notable producción cinematográfica.

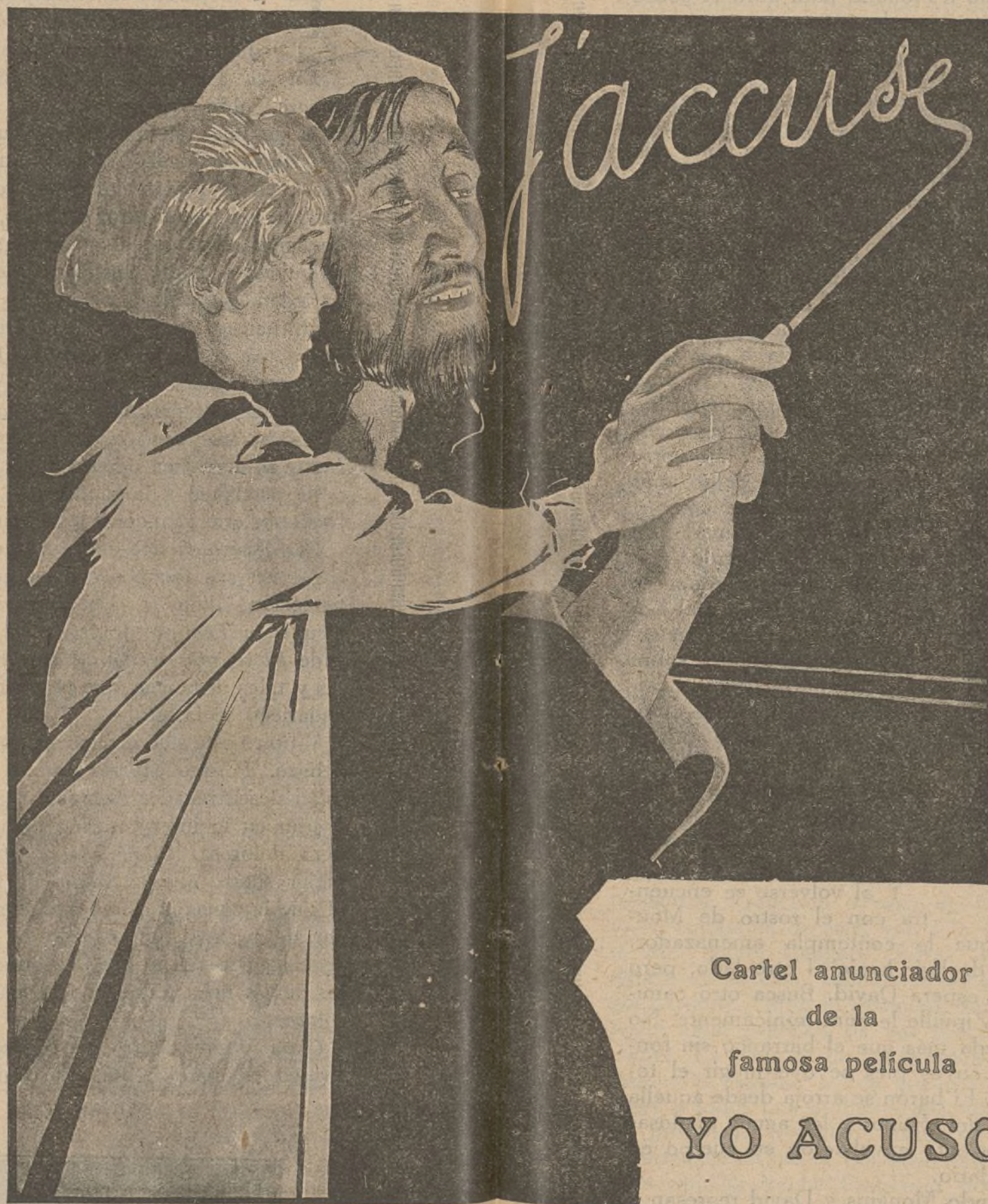
El protagonista de esta película tiene ante sí un verdadero dilema. Ama a una mujer; es amado por otra; prevalece que da gusto, y gracias al auxilio que le presta oportunamente un amigo íntimo, quien se sacrifica por él, sale con bien de su aventura.

Wallace Reid, el actor favorito, se nos muestra como un hombre aficionado a los deportes, atlético, atractivo, un papel que interpreta a las mil maravillas. La señorita Swanson es la hechicera, fascinante muchacha de «te dan-sant», adorable, pero temible cuando

se trata de su rival. El inteligente actor Dexter es el amigo filósofo, bonachón, una especie de Petronio, interpretado de una manera excelente. La señorita

Los cuatro jinetes del Apocalipsis

Tal es el título de una película que se proyecta en toda Norteamérica con



Cartel anunciador de la famosa película

YO ACUSO

Cumming es la muchacha atlética, intrigante en asuntos amorosos.

éxito inmenso, como los lectores sabrán sin duda, sirve de argumento a esta película la novela de igual nombre del eminente novelista español Vicente Blasco Ibáñez.



MASAJE
Electrolisis
Depilación eléctrica del vello
Rambla Centro, 7, pral.
BARCELONA

Por creerlo de actualidad (puesto que su estreno en España está próximo), enteremos a los aficionados del arte mudo, de algunos interesantes detalles relacionados con la filmación de esta cinta. La Metro Pictures de Nueva York es la casa editora, no habiendo regateado gasto alguno, con tal de que las escenas descritas con suma maestría por Blasco Ibáñez aparecieran fielmente reflejadas en la pantalla. Un pueblo entero fué construido en California por la Metro, el cual pueblo es después destruido al llegar el momento que la acción de la trama traslada al espectador a presenciar la batalla del Marne, de tan triste recuerdo. En el desarrollo del film, muévense ante la cámara cinematográfica cerca de 12.000 personas (soldados, habitantes de la aldea, etcétera). El coste total de la cinta ha sido de medio millón de libras esterlinas. Por ahora contentémonos con esperar pacientemente el día en que podamos aplaudir la adaptación cinematográfica de la obra más leída en los últimos años.

El cine como legado del arte supremo de las glorias de la escena mundial

Como si se diesen cuenta exacta, los actores que gozan de renombre universal en la escena hablada, de que el único modo de legar a la posteridad la supremacía de su arte extraordinario, es el de desempeñar en película los papeles que ellos crearon en el teatro, han impresionado muy bellos films.

Entre los actores que ya no pertenecen a este mundo y que dejaron en varios metros de celuloide estampados sus gestos y ademanes, se cuentan: Ermette Novelli, gloria de la escena italiana que hizo varias películas, siendo su mejor creación «Más fuerte que el amor» de la Cines de Roma. Gaby Deslis, artista parisina del Teatro de Varietés, cuyas interpretaciones en «Bouclette» «El Dios del azar» son verdaderamente insuperables y Enrico Caruso, el más famoso tenor de estos últimos años, que sólo hizo una película: «Mi primo» para la Paramount.

De los que viven son muchas las películas que se pueden citar, pero hagamos caso omiso de las menos importantes. Sarah Bernhardt, la insigne artista dramática francesa ha filmado «Calvario de madres», María Guerrero y Díaz de Mendoza, eximios actores es-

pañoles lucieron sus portentosas dotes dramáticas en «Los muertos mandan». Margarita Xirgu hizo tres películas para la Biograph de Barcelona. Anna Pawlova, bailarina rusa, «Morir de amor». Ermette Zacconi, varias para la Itala, entre las que sobresalen «Espectros» de Ibsen. Enrique Borrás «Sacrificio» de la Hispano-film y Jane Colw, la primera de las actrices yanqueras, una para la Goldwyn.

Presentar al que leyere una relación de las cintas filmadas por los actores que del teatro se han trasladado al cine, sería tarea harto difícil e inútil, porque se incluirían en dicha relación la mayor parte de las películas conocidas del público español, por ser los actores que las interpretan de ambas escenas (la hablada y la muda o cine).

Noticias breves

Mary Miles Minter ha ganado el pleito que entabló contra la American Film Co. que le impuso varias multas por diversas faltas.

Paulina Starke desempeña el papel de primera figura en la película «Si ustedes los creen, es que es así», última de la Paramount, con Thomas Meighan.

Nazimova interpreta un film inspirándose en «Salomé» de Oscar Wilde y «Casas de muñecas» de Ibsen.

La Film-Klinik de Leipzig ha perfeccionado un procedimiento para evitar el deterioro prematuro de la perforación en la película.

Asta Nielsen ha regresado a Alemania de su viaje a Dalmacia con Max Jungk y Jules Urgiss; después de impresionar varias escenas para la película «Lave».

La Fox-Film que ha editado en Italia «Nerón» se prepara para impresionar en aquel país «David y Goliath».

En Francia, 800 cines han alquilado el film «Los tres mosqueteros», para su proyección en la temporada actual. Ninguna película había sido jamás tan solicitada en la vecina república.

Una sociedad americana acaba de filmar las danzas más en boga ejecutadas por profesionales calificados. Esta sociedad se cree obtendrá gran éxito.

El célebre naturalista Dr. Witkins que acompaña a la expedición Shackleton al Polo Sur ha conseguido filmar la terrible tempestad que amenazó al navío «Le Quets» que conducía la expedición.

MESDAMES

Venez voir les jolis modèles de chapeaux que nous venons de recevoir de Paris

MAISON GERMAINE
6, Puertaferri, 6

MAGNÍFICAS E INTERESANTES SERIES DE PRODUCCIÓN ALEMANA

El testamento de Archival Multon

En 4 episodios, creación de la célebre artista CARLA FERRA

Exclusivas de la casa TRUST-FILMS ::

El Anillo de Konigsmarek

En 4 episodios, por la genial artista DAGNY SERVAES

Grandes Intrigas de Estado.
Rambla de San José, 27 - BARCELONA

ARGUMENTOS DE PELICULAS

Mi última aventura

(Conclusión)

Y entregándole un sobre, añade:

—Prométeme no abrir este sobre antes de que salga la primera estrella el día tercero de la próxima luna.

Mientras tanto, Garoupe recorre inútilmente todos los lugares frecuentados por el barón, sin encontrar su pista. Loco ya de desesperación, visita a Magdalena Brow, la amiga de su amo, para preguntarle si tiene algún indicio que pueda ponerle sobre la pista del barón. Pero Magdalena tampoco sabe nada y sospecha que Susana Lefranc sea la causa de esta ausencia prolongada de su amigo. Hay un gesto de odio contenido en el rostro de aquellos dos seres, cuando la conversación recae sobre Susana. Y al salir de allí, Garoupe busca en el alcohol la fuerza necesaria para realizar una idea de venganza que ha concebido.

Entretanto, en casa de la señora Lefranc se ha recibido el telegrama de Mougins dando cuenta de que Ricardo no tardaría en ser puesto en libertad, y la joven vuelve a recobrar la alegría que había perdido en aquellos últimos tiempos, cuando creía fracasada su noble empresa de libertar a su prometido sin el auxilio de la policía.

Aquella tarde sale a dar un paseo en bote por el río, sin comprender que la Muerte se hallaba escondida entre las frondas de la orilla. En efecto, borracho, con una embriaguez de odio y de alcohol, Garoupe, creyendo perdido para siempre el barón Hofland, dispara su arma contra la linda Susana... La bala traidora no la ha herido, pero perforó el piso del bote, que poco a poco se va hundiendo, sin que Susana pueda salvarse de la corriente impetuosa del río.

Al regresar a casa del barón, Garoupe encuentra allí a su amo, y su arrepentimiento entonces no tiene límites. No los tiene tampoco la cólera de Hofland al conocer el crimen de su criado, que no sólo lo compromete ante la justicia de los hombres, sino que pone inquietudes en su vida, al recordar el oráculo de la gitana, que le ordenaba velar por Susana, pues su vida iba ligada a la de ella.

Sobreviene el rompimiento con los dos hombres y Garoupe va a pasar una temporada en una de las fincas que el barón posee en Francia.

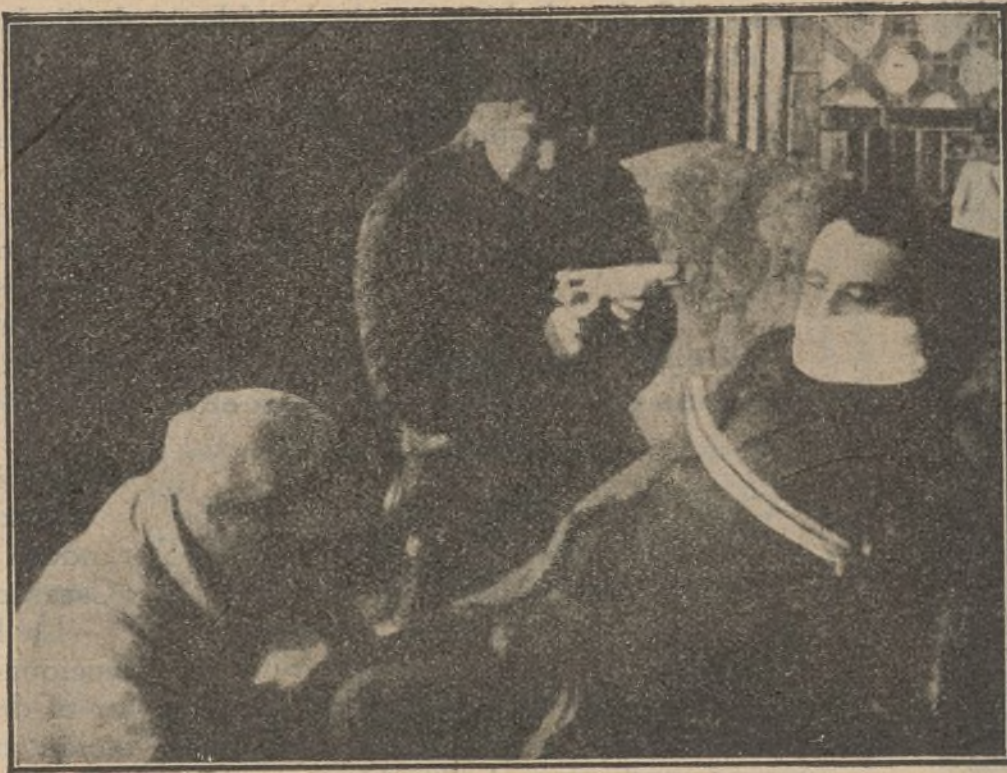
Y mientras en casa de la señora Lefranc todos se entregan al dolor por la pérdida de la encantadora Susana, el

barón visita a su amiga Magdalena de Brown, y, para quitarle su enojo, le promete llevarla a pasar el verano a la Costa Azul.

SEPTIMA JORNADA

El castigo. — Mientras el barón Hofland y su amiga Magdalena de Brown se instalan en una preciosa villa de la Costa Azul, dando orden de poner en libertad a Ricardo Gautier, Ramón Mougins se vuelve a Nancy, donde prosigue su trabajo en la fábrica, y Zipuille continúa practicando por su cuenta pesquisas para averiguar quiénes fueron los asesinos de Susana.

Garoupe se ha instalado en la fábrica



«Mi última aventura»

del barón y allí, obsesionado por el remordimiento, turbada su vida por el miedo a lo sobrenatural y el temor a la justicia, pone fin a sus días, disparándose un tiro en la sien.

Por fin, Zipuille descubre el misterio

que envolvía el crimen, y de acuerdo él, Mougins y David, se proponen vengarse del barón, para lo cual emprenden el viaje a la Costa Azul y se presentan en casa del aristócrata el mismo día precisamente que la gitana había señalado a Hofland para abrir el sobre misterioso que le entregara.

Loco de terror, al convencerse de que es perseguido, el barón Hofland abandona la finca, dejando en ella a Magdalena, que se encarga de recibir a los jóvenes David y Mougins, en tanto que Zipuille, disfrazado de mendigo, ha seguido los pasos del barón.

Un poco más tarde, Zipuille, que ha abandonado sus ropas astrosas para continuar la persecución de Hofland, envía una carta a sus amigos, diciéndoles:

«El viejo va a las Gargantas del Lobo. Le amo tanto que me es imposible abandonarlo, y lo sigo despacio, como un viejo zorro que soy. Ya les dejaré más detalles en el estanco».

El barón ha tomado un auto y se ha dirigido a la montaña, al lugar conocido por las Gargantas del Lobo, cuando la noche va extendiendo su manto sobre las cosas. Y al salir la primera estrella, lleno de emoción, abre el sobre que le entregó la gitana. Dentro de él hay un papel que dice lacónicamente:

«Ha sonado en el reloj de la Vida tu última hora».

Y al volverse se encuentra con el rostro de Mougins que le contempla amenazador. Trata de huir hacia el otro lado, pero allí le espera David. Busca otro camino, y Zipuille le mira irónicamente. No le queda más que el barranco sin fondo, a cuyos pies se oye mugir el torrente. El barón se arroja desde aquella altura de vértigo, y las aguas piadosas del torrente envolvieron su cuerpo en un sudario.

Cuando Mougins y David regresan a París se encuentran allí a Ricardo Gautier, en muda adoración ante el retrato de Susana. Y Mougins, francamente, noblemente, se acerca a él y le dice:

—Si Susana viviese, yo estaría celoso de usted. ¡Le amaba tanto!... Pero, ahora, somos dos a llorarla.

Y se dan la mano con emoción.

Y la buena, la santa señora Lefranc, levantándose con trabajo de su asiento, habla a todos los allí presentes, en la siguiente forma:

—Hijos míos. Debíamos el homenaje de nuestras lágrimas a la que ya no existe. Ahora su alma está en medio de nosotros... Y es su misma voz la que os dice: «Las lágrimas son estériles, sólo el trabajo y el amor son fecundos».

LA TORRE EIFFEL
Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Este es el nombre de los almacenes más populares de Barcelona y los que prefieren todas las señoras, por la

variedad, elegancia y baratura

de las Novedades

El gabinete del doctor Caligari

Francisco dedicaba todo el entusiasmo de su juventud y todas sus ambiciones de gloria a la pintura cubista; y así vivía feliz en Holsfenwall, la ciudad de su cuna, hasta que un día llegó a la población un hombre que había de ejercer en su vida una influencia nefasta: el doctor Caligari.

Celebrábanse las fiestas de Holstenwall y el recién llegado solicitó y obtuvo permiso para presentar en una de las tiendas instaladas en la feria a su extraño producto humano: César, un individuo que pasaba en estado sonambúlico casi todas las horas de su vida, excepto aquellas en que el doctor Caligari lo despertaba para que, a petición de los extraños creyentes o escépticos, buscara en los abismos del pasado o penetrara con su videncia en las nebulosidades del porvenir.

Con su amigo Allan entró Francisco en la caseta del doctor Caligari. Más por curiosidad incrédula que por creer en las dotes de adivinación del sonámbulo, interrógale Allan sobre la duración de su vida. La respuesta de César, de que Allan moriría aquella madrugada, estremeció a los dos amigos; pero no le dieron ulterior importancia y se retiraron. Ambos estaban enamorados de Juana, hija del consejero de Sanidad, Olfen; y después de acordar que harían a la bella elegir entre los dos, sin que la elección, cualquiera que fuese, entibiara la amistad, despidiéronse... Y en la madrugada moría Allan de una puñalada en un costado, hecha al parecer con el mismo instrumento con que horas antes cayera asesinado el secretario de la corporación municipal, que había puesto trabas para conceder al doctor Caligari una instalación en la feria.

Enloquecido de dolor y de espanto, trasladóse Francisco a casa de Olfen y, en compañía de éste, van a la caseta del doctor Caligari. César yacía dentro de su caja, sumido en su letargia perenne. Olfen lo examinó, sin obtener nada práctico de sus investigaciones. La captura de un hombre que pretendió asesinar a una anciana hizo creer a todos que se había descubierto al misterioso criminal autor de las muertes de Allan y del secretario. Y toda aquella noche Francisco permaneció cerca de la tienda de Caligari, vigilando el sueño del doctor y de su sonámbulo. Mientras tanto, César asaltaba la casa de Olfen y entraba por una ventana en el dormitorio de Juana, dispuesto a acabar con la vida de la joven, pero la belleza femenil detuvo el impulso homicida, y el sonámbulo tomó en sus brazos a la virgen, huyendo con ella, desmayada, a través de sendas labradas al borde de imponentes precipicios. Seguido por los criados de Olfen, el sonámbulo rodó. La caída le hizo desprenderse de su presa, que fué reintegrada al domicilio paterno.

Cuando Francisco supo lo ocurrido no salió de su asombro. ¿Cómo había sido César el raptor, si César no se había movido de su caja en toda la no-

Los triunfos de la temporada presente

Repertorio M. de Miguel
presenta

LOS MISERABLES

PRODUCCIÓN MODERNA

Repertorio M. de Miguel

EL LÁTIGO

Repertorio M. de Miguel

Órdenes robadas

Repertorio M. de Miguel

El Saqueo de Roma

PRÓXIMAMENTE

ACONTECIMIENTO ARTÍSTICO

Repertorio M. de Miguel

presentará

RENACIMIENTO

Repertorio M. de Miguel

Las Arañas Negras

PARA CENTRO Y NORTE
CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA

Repertorio M. de Miguel

SALOMÉ

Repertorio M. de Miguel

CAMPEONATO OFICIAL DEMPSEY-CARPENTIER

Repertorio M. de Miguel

EL ALCALDE DE ZALAMEA

Repertorio M. de Miguel

La aristocracia del Film

BARCELONA: Consejo de Ciento, 292

TELÉFONO 5102 A

MADRID: Flor Alta, 1

Agencias en Valencia, Bilbao,
Sevilla, Málaga y Granada

che? Pensando que el nuevo intento de crimen podía atribuirse al fracasado autor del atentado contra la anciana, se hizo trasladar a la cárcel, y allí le vió esposado, inmóvil junto al muro al que lo sujetaba pesada cadena. Entonces se encaminó con Olfen a la barraca del doctor Caligari, y descubrió el fraude de éste; el que pasaba por sonámbulo a las horas en que César cometía los crímenes que le inspiraba el malvado doctor, era una muñeca exactamente igual en cuerpo y en rostro al asesino inconsciente.

Temeroso de la humana justicia, Caligari huyó, perseguido por Francisco, ocultándose en el manicomio de Holstenwall. Allí pudo comprobar que el doctor Caligari era el director del establecimiento. Asombrados de esta declaración, los médicos hicieron en la biblioteca del director un riguroso escrutinio, hallando un libro debido a la pluma de un famoso doctor Caligari que, siglos antes, dedicóse a la comisión de crímenes por mano de un sonámbulo en quien ejercía absoluto dominio, y un libro de memorias del director en el que se descubría su propósito de imitar al famoso asesino, de realizar mediante el sonámbulo César, recién ingresado en la casa de dementes, el secreto psiquiátrico del funesto doctor, de ser un segundo Caligari.

Al ver descubierta el doctor su doble personalidad, arremetió contra los médicos. Con aplauso de Francisco, le redujo a la inacción la camisa de fuerza.

Así terminó Francisco su relato. Por el patio del manicomio discurrían, entre otros dementes, los que Francisco había hecho intervenir en su historia: César, que tenía una locura mansa, inofensiva, que jamás había sido sonámbulo; Juana, la que el narrador hacía hija del doctor Olfen, que en su megalomanía se creía reina... Por una escalera vió Francisco descender al director, en quien su desgraciada razón hallaba al inductor de los crímenes del sonámbulo, y corrió hacia él, agresivo, violento, llamándole doctor Caligari, como un apóstrofe de indignación.

Los empleados del manicomio vistieron a Francisco la camisa de fuerza, y quedó sometido a estudio, como un caso de locura, que comenzaba por ver todos los objetos inanimados formados por la extraña combinación de planos del cubismo y seguía por hallar en todos los seres humanos intérpretes de su sombría historia de crímenes.

Los ojos del mal

Curtis Steele, jefe de una banda de criminales conocida por *Los ojos del Mal*, se ha propuesto hacer ingresar en la banda a la estrella cinematográfica Rita Mordand. Esta es una buena muchacha poseedora de unos elevados sentimientos. La proposición de Curtis Steele le causa repugnancia.

—Yo, Steele, no tengo vocación para el asesinato.

No obstante, el criminal prosigue sus trabajos cerca de Rita con objeto de ver sus planes realizados.

En los estudios cinematográficos de

la compañía «Pináculo» aparece asesinado Curtis Steele. A éste debía detenerle aquel mismo día el detective Gale.

Enterado de la dirección donde se encontraba el malhechor, fué al estudio, encontrando allí su cadáver.

Llevado de su temperamento policia- co, inició una serie de pesquisas a fin de poder descifrar las causas que habían motivado el asesinato de aquel a quien iba a reducir a prisión. Durante sus investigaciones encuentra un pedazo de película en el que aparecía la actriz Moreland disparando un revólver sobre el muerto.

El detective toma esta película como base de acusación contra la actriz citada.

La jefatura de la banda pasa a manos de Malcolm, elegido por los que la integran. Malcolm estaba identificado por completo con los planes que pensaba desarrollar el jefe asesinado. Como él juzgaba el ingreso de la actriz en la banda como una valiosa adquisición. A fin de conseguir esto cuanto antes, ordena a sus secuaces que se apoderen del pedazo de película que obra en poder del detective, y una vez despojado el policía de su prueba de acusación contra la actriz, requiere a ésta para su ingreso en la banda, prometiéndole como recompensa la destrucción de aquella prueba falsa.

Ricardo Keene, reporter de uno de los periódicos más importantes de América, está enamorado de la actriz. Enterado de su crítica situación, acude en su auxilio, y deseando conseguir la demostración de su inocencia, obtiene una fotografía de los ojos del muerto. El ha oído decir que en los ojos de los asesinados se conserva por mucho tiempo el rostro de los que les arrebataron la vida. La placa obtenida por el reporter es sustraída del domicilio de la actriz por Zaida Savoy, una de las afiliadas a la banda.

Malcolm Graw ve en el reporter un hombre peligroso a quien hay que hacer desaparecer, si la banda no quiere

correr grandes inquietudes. En presencia de Rita le dice:

—Si queréis que os entregue el pedazo de film acusador, debéis matar antes de cinco minutos a Ricardo Keene.

Rita teje una farsa en la que aparece como asesinado el reporter. Fiando en ella se presenta ante Malcolm, dándole cuenta del asesinato de Ricardo Keene. Este cree en el engaño y la cita media hora más tarde en su despacho para hacerle entrega de lo que le prometió.

Celoso de hacer triunfar los fueros de la justicia, el detective Gale busca aun a Rita para prenderla.



«El Gabinete del doctor Caligari»

Zaida Savoy es la amante de Graw. Siente por él una pasión morbosa, violenta y arbitraria, propia de sus repugnantes instintos. Creyendo que su amante intenta substituir a Rita por ella, se consume en una llamarada de celos. Por su imaginación cruzan las más monstruosas ideas con objeto de evitar la unión de su amante con la actriz.

Un día le dice a Graw, con la ira a flor de piel:

—Ya adivino la razón de tus proyectos. Has suprimido al novio de Rita porque lo creías un obstáculo para ganar su cariño.

Más tarde, Zaida se ha enterado de

la falsedad de la muerte de Ricardo Keene, y presurosa corre a contar a su amante el engaño de que había sido objeto por parte de Rita, antes que a ésta le fuese entregado el film acusador.

Zaida Savoy no había dado cuenta a su amante de la posesión de la fotografía que obtuvo Keene de los ojos del jefe asesinado. No lo había hecho con el propósito de contar siempre con un medio que le permitiese tener a ambos bajo su poder. Ahora maquinaba apoderarse, igualmente, del film acusador. Fingiendo un interés que no sentía le recomendó a su amante que colocase el film en un lugar seguro. Y Graw cayó en el lazo, explicándole donde lo había depositado y las condiciones de seguridad de que lo había rodeado.

Empero, no fué solo Zaida quien se enteró del lugar donde Graw tenía escondido el film acusador. Este se comportaba mal con sus secuaces. No cumplía nada de lo que les prometía. Y algunos de ellos le pagaban con la deslealtad.

Rita había recibido la siguiente carta:

«Malcolm Graw guarda en un armario de su biblioteca la película en que usted aparece matando a Steele. La ventana de dicha pieza quedará abierta esta noche después de las doce. Esto no es una trampa. La banda de *Los ojos del Mal* tiene muchos amigos, pero yo soy uno de sus enemigos más tenaces.

— Uno que cree en su inocencia.

La visita de Ricardo era aquel día ansiosamente esperada por Rita Moreland. Al llegar éste le enseñó la carta y ambos acordaron dirigirse aquella noche al sitio donde se señalaba.

Los despedidos por Graw se anticiparon a Rita y Keene. No sabían ellos la sorpresa mortal que en el armario les aguardaba, y cuando Keene alumbró con su linterna el rincón del mueble donde se encontraba la película, descubrió también un cadáver. Portadores de la película, huyeron, amparados por la obscuridad. Cuando ya se creían libres de todo peligro, Ricardo cayó en

Vida de artista

Genial interpretación
de

LYA MARA

RADIUM FILMS

Consejo de Ciento, 280

Teléfono 3911 A

BARCELONA

EL CONVICTO 99

Drama judicial en cuatro partes

Rigoletto

Adaptación de la
ópera del célebre
compositor Verdi

poder de los afiliados a *Los ojos del Mal*, quienes, sin pérdida de tiempo, le condujeron ante su jefe.

Rita había conseguido escapar después de arrostrar infinitos peligros.

Pero a los pocos días el destino hizo que ésta fuese secuestrada por la banda *Los ojos del Mal*. Graw la sometió a un minucioso registro, pues estaba dispuesto a apoderarse cuanto antes de la fotografía obtenida por Keene. No dando resultado alguno positivo el registro, Graw ordena a sus secuaces que prosigan las investigaciones en el domicilio de la prisionera, y también resultan éstas infructuosas.

Zaida ha colocado la fotografía que con tanto interés busca su amante, dentro del forro del bolso negro de Rita.

Aprovechando la confusión que reina en la guarida de Graw, Rita consigue escapar en compañía de Ricardo.

Mientras, Graw intenta conocer de su amante el paradero de la fotografía,

pues por una infinidad de detalles sospecha que Zaida sabe dónde se encuentra, y ésta termina por confesarle todo. Graw moviliza sus fuerzas al objeto de apoderarse del bolso que contiene tan importante documento.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA

Una rubia de ojos negros. — Trabaja efectivamente en el teatro Apolo de Madrid. Es soltero.

Aurora Blasco. — No sé a cuál de los dos se refiere, pues padre e hijo tienen el mismo nombre. El padre murió hace unos meses, y el hijo continúa con la Academia que la tiene establecida en la calle Conde del Asalto, sin que pueda precisar el número. Las señas que nos pide son, Teatro Reina Victoria Eugenia. Madrid.

Tórtola. — Universal City, California, para el primero y los demás, Estudios Lasky, Nueva York. Si no quiere correr el peligro de no ser entendida, debe escribirles en inglés.

Barcelonesa. — Según mis noticias, empezará a proyectarse por los demás cines, tan pronto como haya sido terminada la proyección de estreno.

Soy una soñadora. — Es una pregunta muy difícil de contestar, so pena

de ser adivino, y yo no lo soy, ¿cómo quiere usted que yo sepa la manera de pensar de ese señor? Lo mejor es que se dirija usted personalmente a él y así seguramente saldrá de dudas.

F. G. H. — Ignoro si alguna casa americana querrá adquirirlo, pues casi todas ellas tienen sus argumentistas que trabajan exclusivamente para la casa, o bien adquieren los derechos de novelas para adaptarlas al film. En cuanto a escribir ofreciéndolo, no le veo más inconveniente que la lentitud y la dificultad que supone tratar estos asuntos por carta y a una distancia tan grande.

CURACIÓN DE LA TISIS

Refiriéndose a la curación de la tisis y reconstitución del sistema nervioso, dice el doctor Créstany, después de haber obtenido grandes éxitos con el uso del

Jarabe Hipofosfitos Salud

único aprobado por la Real Academia de Medicina en sus 31 años de existencia: «Como medicación tónica reconstituyente es ideal, y en la tuberculosis es cuando puede aplicarse con más justicia. Excita el apetito, estimula las funciones digestivas, disminuye los accesos de tos, la fiebre y sudores nocturnos y los movimientos, esfuerzos o ejercicios moderados se verifican sin cansancio, consiguiendo la normalidad de todas las funciones y franco alivio, por producir una sobreactividad general de la vida celular.» Todo frasco legítimo ostenta con tinta roja las palabras

HIPOFOSFITOS SALUD

en su etiqueta exterior.

ATENCIÓN, SEÑORAS

El secreto de la salud y belleza está en el masaje.

Consulten por escrito a la Masagista Argentina enviando sello.

Masaje especial para la belleza

Cura radicalmente los dolores reumáticos y nerviosos

Viladomat, 82, 1.º, 2.ª - BARCELONA

CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S. A.

CONSEJO CIENTO, 290

BARCELONA

TELÉFONO 969 A.

Presenta la hermosa artista

LUCY DORAINÉ

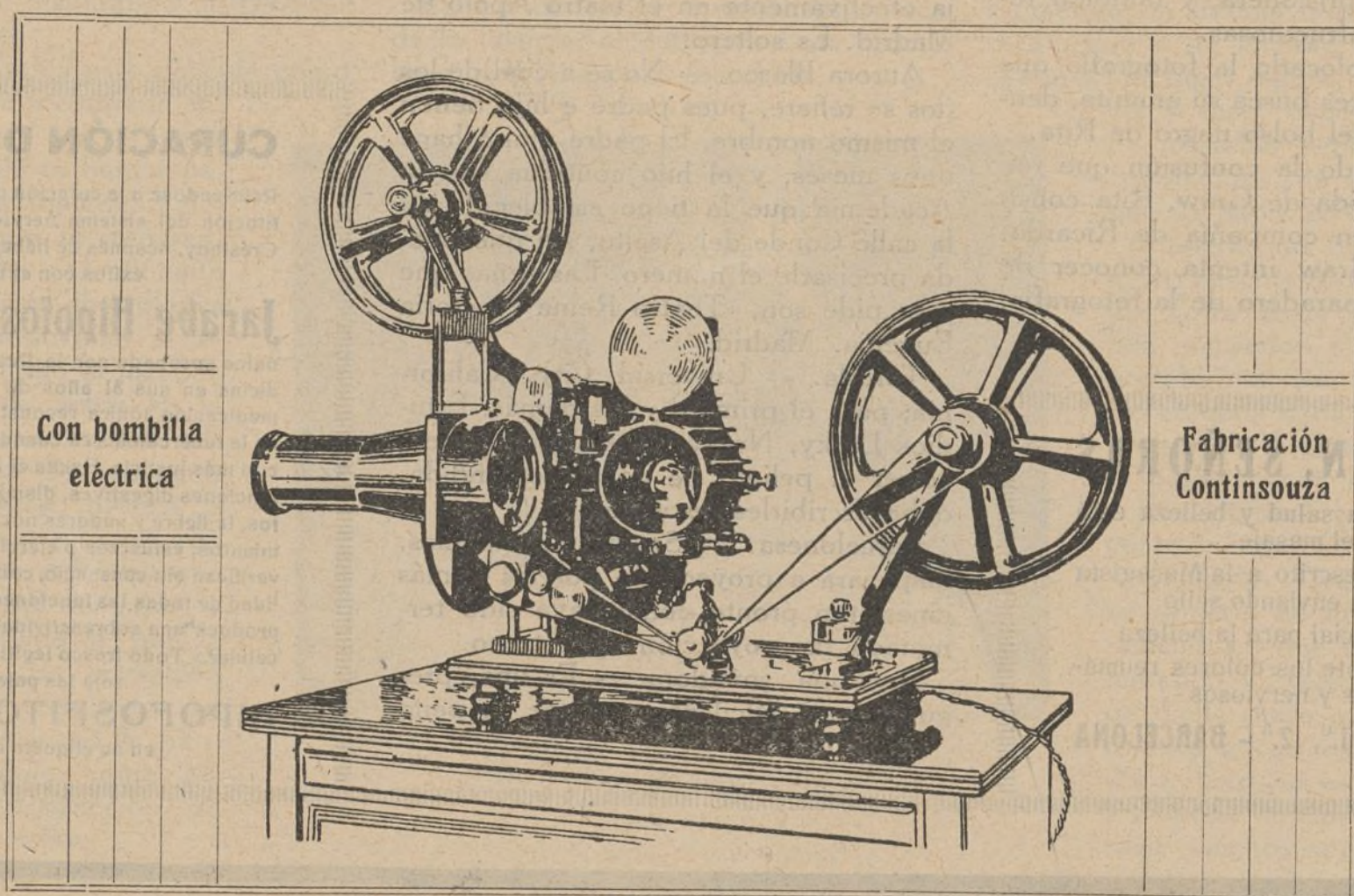
EN

CHERCHEZ LA FEMME!

La presentación más artística y suntuosamente regia que se ha proyectado en la pantalla :: La película que inicia una nueva época en el espectáculo cinematográfico

El nuevo aparato "Pathé"

N. A. U.



Con bombilla
eléctrica

Fabricación
Continsouza

Sus aplicaciones

Para pequeñas explotaciones, para casas particulares, casinos, cafés, centros docentes y en general para todos los lugares en que disponiendo de fluido eléctrico hay dificultades para instalar o utilizar el arco voltaico.

Sus ventajas

Solidez, sencillez, seguridad y economía. Facilidad de manejo, irreprochable proyección hasta 20 metros de distancia, perforación universal, proyección fija y animada con la linterna. Poco peso y poco volumen.

PIDA V. DETALLES A

VILASECA Y LEDESMA, S. A.

MADRID: Caballero de Gracia, 56 - BARCELONA: Paseo de Gracia, 43 - BILBAO: Astarloa, 5 - SAN SEBASTIÁN: Easo, 27, 2.º - OVIEDO: Santa Clara, 8 - CORUÑA: Salón París - VALENCIA: Colón, 24 - SEVILLA: Cánovas del Castillo, 53 - LISBOA: Cinema Coudes - CARTAGENA: Cuatro Santos, 34, 1.º

"EL CINE" EN PROVINCIAS

Valencia

Principal. — Se estrenó *La prisa*, comedia de los Quintero, inferior a otras de dichos autores.

Apolo. — Terminó la temporada de opereta, en cuya compañía se distinguió Rafaelita Haro.

Olimpia. — Fué un éxito de risa *El ardid*, astracanada de Muñoz Seca.

Ruzafa. — *La reina del oro* es una zarzuela de visualidad y obtiene gran aceptación.

Regües. — Fué un fracaso la revista *Cielo, mar y tierra*.

Princesa. — El drama *El sentir del pueblo* es bastante malito.

Eslava. — *La chica del gato*, de Arniches, tiene cosas buenas y cosas deficientes.

Edén Concert. — La analfabeta Lola Montiel con sus números soezmente pornográficos y el maestro con sus combinas con sujetos desprestigiados, contribuyen a que el público se asquee.

Lástima que esta empresa no tenga, como en anteriores temporadas, maestros que cumplan con su obligación en vez de *paquear* a las artistas para que canten esas indecencias, fruto nada más que de cuatro degenerados.

Marina. — Pepe Martí, con sus huestes, cultiva alternativamente el drama y la comedia.

Madrid Concert. — Buen repertorio (aquí no hay *paqueo*) y buenas artistas. Las atractivas canzonetistas María Serrano, Trebolina, la bonita rubiales Dorita Villanueva y las flamenconas Hermanas Amayas, son las que sobresalen.

Benlliure. — Manolita Marco es una pulcra danzarina que se gana las ovaciones.

Eldorado. — Hizo su debut la canzonetista Manolita Vidal y los aplausos del público le demostraron a lo mucho que puede llegar.

En films fué lo más saliente:

Lírico. — «Las dos niñas de París».

Moderno. — «Nacimiento de una nación».

Martí. — «El torbellino».

Sorolla. — «El secreto de la condesa».

Cid. — «El vengador».

Romea. — «El disco en llamas».—C.

Castellón

Salón Royal. — Se estrenó con gran éxito la película en tres jornadas de la casa Pathé «Yo acuso?» y la chistosa

película cómica en dos partes «Alejo el taciturno».

Salón la Paz. — Se proyectaron los episodios 7 y 8 de la serie «Los jinetes rojos», por Puñales y la revista de la guerra de Marruecos con el combate de Taxuda.

Teatro Principal. — Con gran éxito se pasaron los episodios 9 y 10 de la película «La gran jugada» y la cómica «El robo del Sol radiante». — V. C.

Alicante

Teatro Principal. — Con la comedia en tres actos *Ramo de locura* se despidió del público la compañía de María Gámez.

Con el sainete *Serafin el pinturero* y la zarzuela *La canción del olvido*, hizo la presentación la compañía que dirige Eugenio Casals.

Después han puesto en escena *Agua, azucarillos y aguardiente* y *El asombro de Damasco*, *La tempestad* y *Jugar con fuego*. La presentación esmerada y todos los componentes de la compañía interpretaron sus papeles a gusto del público, que no escatimó su aplauso.

Teatro Nuevo. — «La casa del miedo», «El mosquetero de Nueva York», «Diario de un soltero» y «La dueña del mundo» pasáronse con mucho éxito, «Aladino o la lámpara maravillosa» y el octavo suplemento de actualidad «Marruecos», también gustan.

Music-Hall Salón Novedades. — Continúa actuando en este elenco artístico los mismos artistas, menos la sugestiva Inesita Ripoll.

Salón España. — A beneficio del soldado actor se estrenaron las zarzuelas *Noche de ronda*, *El continental del amor* y *El compañero puchero*.

Salón Moderno. — Ha empezado en este salón la proyección de la serie en 15 episodios «La prueba de hierro».

Para en breve se anuncia la serie en 15 episodios «Los jinetes rojos».—PIPA.

Olot

Teatro Principal. — Continúa con gran sensación los episodios «Imperio» y las dramáticas «Abrojos de la vida», por la gentil Mary Miles Minter y Allan Forrest, «Almas de la cumbre», por Mary Pickford, «El teniente del cruce-ro Victoria», por Pola Negri, «Mujeres que se sacrifican», «El aliento de los dioses», «El anillo fatal», etc. Las películas cómicas «Buenos amigos», «Las

medias de Lili», «Charlot pintor» y «Del mar a la orilla» por Harold Lloyd.

Salón Ideal Parck. — Con grandes llenos se proyecta la hermosa serie «Su Majestad el Dinero», por Fabienne Fabregues y «La danza del velo», por Lydia Quaranta, «El ídolo del doctor», «El impostor», «La torre de las joyas», «De mal en peor» y otras. — M. ANDRÉS.

Palma de Mallorca

Teatro Principal. — Actúa la compañía de Luis de Llano y la primera actriz María Banquer, habiendo puesto en escena ¡No te ofendas, Beatriz!, ¡Qué amigas tienes, Benita! y otras.

Teatro Lírico. — Debutan Ina Desma, aplaudida bailarina, Hermanas Blanco, celebradas duetistas y bailarinas y Laura Domínguez, canzonetista española. Ha empezado la serie «La dueña del mundo».

Teatro Victoria. — Ha pasado la cinta «Horas robadas» y ha terminado la serie «Imperio».

Cine Moderno. — «El mosquetero de Nueva York», por George Walsh y las series «La gran jugada», «El misterio del Radio» y «La lucha por los millones».

Cine La Protectora. — Actúan las canzonetistas Margarita Nelson y Conchita Mora siendo muy ovacionadas. En películas «Un hombre», «La mano invisible», 13 y 14 y «La heroína de Nueva York». — BOBINA.

Figueras

Sala Edison. — Se han proyectado las hermosísimas películas de gran éxito «Culpa de los padres» de la casa U. F. A. de Berlín, «Brisas de primavera», por Harold Lloyd, 15 y 16 episodios de «La daga misteriosa», «Marruecos núm. 7», «De riguroso incógnito», por Charles Ray, y los libros 3 y 4 de la magnífica cinta «Matías Sandorf» que gusta extraordinariamente.

El Jardín. — Han actuado los acróbatas y equilibristas Hermanas Rubio, dos monísimas señoritas que supieron conquistar al público con sus sorprendentes trabajos, que causaron la admiración por su ligereza y limpieza, cosechando ruidosísimos aplausos.

El tenor Ramón Golian cantó, entre otras piezas, *La Dogaresa* y *La canción del olvido*, escuchando muchos aplausos. En películas «El club de los niños», «Cazadores cazados» y el sexto libro de «Trabajo». — J. VILA M.

LA MEJOR SERIE AMERICANA DENOMINADA

LA GRAN JUGADA

DIVIDIDA EN 15 EPISODIOS, ES EXCLUSIVA DE LA

MADRID —
San Bernardo, 78

CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA, S. A.

BARCELONA
Ronda Universidad, 7

**Ha empezado ya la
carrera triunfal**

**nuestra sensacional no-
vela cinematográfica en
doce episodios**

**Las dos niñas
de París**

**proyectándose con deli-
rante éxito en Bilbao,
Valencia y Zaragoza, y
llenando a rebosar las ta-
quillas de sus empresarios**

**Nada hasta hoy tan intere-
sante, moral y ameno**